

EL OBRERO LADRILLERO

Organo del Sindicato de Obreros Ladrilleros y Anexos = Adherido a la Federación Obrera Regional Argentina (Comunista)

Secretaría: ALSINA 3223

AÑO II | BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1922 | Núm. 21

Hay que arrancar el árbol

La humanidad vejeta miserablemente en un medio de cieno y felonía. Vivimos en una sociedad falsaria, grotesca y criminosa, que a la inmensa mayoría de los humanos hace desgraciados, víctimas de la más odiosa esclavitud, miserias y despotismos.

Ella es la fuente de todos los males y dolores humanos. Unos y otros, son consecuencia lógica e inevitable de la sociedad y, por lo mismo, han de persistir, con muy poca o ninguna disminución, en tanto subsista ella.

De ahí que los libertarios no creamos, ni podremos creer jamás, en la eficacia de las reformas, con las que se pretende mejorar las condiciones de vida de las pauperrimas y aniquiladas masas proletarias; ni en que pueda tornarse menos brutal y tiránico el poder gubernamental o el de otra autoridad cualquiera, aunque se presente vestida, o, mejor dicho, disfrazada de mucha "tolerancia" o "liberalidad". Y así con todo lo que se quiere combatir: mentira, crímen, prostitución, ignorancia, inmoralidad, pestes, guerras; todo lo que contribuye a hacer desdichados y dolientes a los humanos; todo lo que los humilla, envilece y degrada. Nada bien se hace, en realidad, en concepto de mejoramiento de los que sufren las consecuencias del maldito e inícuo sistema social presente.

¿Mejoramiento de los que sufren? ¡Qué estupidez creer en que él pueda existir, mientras permanezca en pie el mundo del privilegio! ¡Oh, el día en que los pueblos se den cuenta de que el origen y la causa de todas sus aplicciones es este mundo del privilegio!...

Pero, volvamos al tema; los males sosiales, no sólo son el resultado fatal del presente orden de cosas establecido, sí que también son indispensables a su conservación, puesto que de él son parte constitutiva, sino su misma esencia.

El crímen, la prostitución, todas las plagas que azotan al género humano, son males necesarios en este régimen injusto y putrefacto, corroido por sus iniquidades, oprobios y anacronismos.

Así que, es inútil del todo, que los sociólogos, economistas, políticos y demás representantes del sistema social imperante, se empeñen, con paliativos y panaceas, aplacar los dolores del mundo. Pueden poner toda su sabiduría y pretendido amor a la humanidad en sus "redentores" propósitos y, nada, nada han de hacer en realidad. No es con parches, cataplasmas y remiendos sociales, como la pobre humanidad encadenada y hambrienta ha de redimirse, sino con la desaparición definintiva del sistema social que sobrelleva, fundado sobre el privilegio y la propiedad privada.

Las reformas sociales, no tienen otra virtud que la de afianzar el sistema del privilegio y, por lo tanto, contribuir a la perpetuación de la servidumbre y la esclavitud humana.

El reformismo es una excelente garantía para el sostenimiento de las instituciones burguesas. El, como la religión y el patriotismo, la magistratura y el militarismo, es un puntal del edificio social. De ahí que todos sus representantes: capitalistas, come códigos, mandarines, clérigos, etcétera, etcétera, hasta los más reaccionarios y plutócratas, sean entusiastas adictos al reformismo.

Todos ellos no ignoran que aunque hagan algunas concesiones al pueblo, ello no ha de afectar en lo más mínimo a sus privilegios. Por otra parte, tales concesiones tienen la virtud de aplacar y aún de anular el espíritu de rebeldía de aquél.

Para suavizar las iras de la plebe, no hay medio como el de echar mano del cuento de las reformas. Ni el plomo ni la ametralladora, ni el cadalso tienen la eficacia de ellas, par amortiguar el descontento y ahogar las insurrecciones populares, que pudieran poner en peligro la estabilidad del régimen.

Las reformas son para la gleba, adormidèras que la sumergen más y más, en no para contribuir a perpetuar todo lo dumbre y resignación. Son ellas las principales causas del retardamiento de la revolución social.

Estamos por decirlo — y no nos equivocaríamos al hacerlo — que si los poderosos no hubiesen inventado ese hábil embuste llamado reformismo, ya no existiría la dominación del hombre sobre el hombre. La humanidad estaría redimida, viviendo la Anarquía.

Hay que ir contra el sistema burgués, hasta conseguir su derrumbe, su completa desaparición, irremisiblemente necesaria a la salvación del género humano. Desoigamos y despreciemos a todos los políticos y demás enemigos de la libertad y la justicia, quienes titulándose con toda desvergüenza amigos y redentores de la gleba, sólo son de ella sus más aborrecibles enemigos; a la cual no van sinō para contribuir a perpetuar todo lo para que la salvación del mundo hay que destruir, y que ellos dicen que condenan y combaten.

Nada de parches, emplastos o cataplasmas sociales; nada de leyes democráticas, ni de ninguna otra clase, como tampoco reformas falaces y marcotizantes; patrañas todas ellas que no tienen más mérito, como ya lo hemos dicho, que de apuntalar el carcomido mundo de privilegios y por lo tanto, el de prolongar lo más posible la abominable desigualdad social.

La revolución social y el establecimiento definitivo del Comunismo Anarquista, ese es, sencillamente, nuestro objetivo de convencidos del postulado libertario. Y nuestro afán y anhelo proselitista nos conduce a los gremios obreros, en los que la propaganda de nuestros radiosos ideales, da óptimos resultados.

Peligro que se avecina

Habiendo leído días anteriores un artículo del compañero Faure, con respecto a la reacción que sufren los trabajadores en Italia de parte de la fracción titulada "fascistas", me sugiere la idea de hacer resaltar los fines ruines y perversos con que persiguen tanto los fascistas italianos, como la titulada Liga Patriótica Argentina, nacidas bajo un momento de conmoción universal y de común acuerdo con los capitalistas idem, apoyados incondicionalmente con el Estado.

Pero algunos trabajadores objetarán: ¿qué tenemos que ver con esas entidades particulares, si tenemos un gobierno que nos rige?

Vamos al grano: los trabajadores que desconocen el complicado engranaje del Estado, podrán argumentar eso, pero el que conoce lo que son los gobiernos, su baja política, sus confabulaciones y los intereses que los ligan con los capitalistas, sabemos a qué atenernos.

El miedo que se ha apoderado de los capitalistas por el desarrollo de las organizaciones obreras, miedo que dejan tras lucir sus intenciones que son las de aplastar a las organizaciones obreras, que tengan por base la abolición del capital y para llegar a su fin, cualquier medio es bueno, por criminal que sea.

Siendo el Estado una parte integrante del capital, claro está, debe estar de acuerdo y cooperar con los capitalistas para destruir a las organizaciones, pero como las constituciones de los países conceden la libertad de organizarse, no podrían impedir organizarse ni destruirlas sin causa más o menos justificada, sin pasar por encima de esa misma constitución otorgada por ellos mismos, y que podrían acarrear sucesos graves que ellos quieren evitar.

Es por eso que los gobiernos no se animan a atacar directamente a las organizaciones obreras con el fin de no ponerse al descubierto ante las fuerzas proletarias y pasar por protectores de los trabajadores, pero indirectamente apoya incondicionalmente a todas esas ligas organizadas por los capitalistas para defender sus intereses y compuestas por elementos de los bajos fondos sociale, gente de comité, vagamundos, ladrones y caftens.

En Italia donde se ha desarrollado con más intensidad la reacción fascista, hemos visto asaltar e incendiar los locales obreros, asesinar a los compañeros más destacados o bien obligarlos a que abandonaran la localidad, de lo contrario estarían expuestos a ser asesinados.

Aquí la Liga desde su constitución tiene en su haber infinidad de fechorías, a presencia y con el consentimiento de las autoridades; reúnense para atropellar a pacíficas manifestaciones obreras, asaltar e incendiar locales obreros, masacrar a infinidad de ellos, sólo por el hecho de no estar de acuerdo con su chauvinismo patriótico, hacer detener y enjuiciar a compañeros, porque así se les antojaba a ellos, en cuyo caso los "señores" jueces se mostraban inexorables para con los compañeros, cometiendo tamañas injusticias, condenando a compañeros que ningún delito habían cometido pero que sí, había testigos falsos lo bastante para hundirlos en una cárcel; pero en cambio cuando caía alguno de los "suyos" — por equivocacióí — entonces cambiaba de fase, el "señor" juez se mostraba venébolo con ellos, no encontrando causa justificada para condenarlo o aplicándole el minimum de la pena cuando no eran absueltos.

Está comprobado que la Liga como entidad sostenida por los capitalistas y apoyada por el gobierno, tiene una fuerza que nosotros no apreciamos, quiero decir que desconocemos

Y si no para comprobar esto solo nos basta ver cómo se dirige a autoridades judiciales o militares, como exigiendo con cierta autoridad.

Ataca a las autoridades militares o judiciales cuando no están de acuerdo con sus ruines planes y jamás ha sido llamada al orden; pide a las cámaras leyes especiales contra la propaganda anarquista, manda úkases a los gobernadores o jefes políticos para que se destituya tal o cual funcionario, porque no está de acuerdo con su chauvinismo patriotero, en fin es un gobierno independiente del gobierno central.

Hemos visto el papel que desempeñó la brigada de la Liga en Gualeguachú, en la Florestal y últimamente en Santa Cruz, una verdadera fuerza armada y disciplinada, independiente de las fuerzas del estado, obrando por su cuenta y riesgo y teniendo como jefe supremo al mulato Carlés.

Ellos fueron los principales promotores en Santa Cruz de los tristes sucesos allí acaecidos, como fueron también en los otros sucesos sangrientos que han tenido ocasión de un tiempo a esta parte, y no contentos con esto tratan de llevar su obra criminal a toda la República, ni los obreros braceros escapan de su contagio, donde se están formando brigadas armadas para combatir a los obreros que tengan la "osadía" de declarar huelgas durante la cosecha.

Ella mina todas las organizaciones, soborna a los individuos y lleva el terror hasta las más apartadas regiones y a los más tranquilos hogares.

Ella comete sus fechorías con el beneplácito de la policía y del gobierno, sus canberberos principales, y premia con medallas y condecoraciones a los mayores asesinos.

Los que se destacan en la propaganda idealista tienen pendiente sobre sus cabezas como la espada de Damócles la pérdida de su libertad o de su própia vida.

La horda de la Liga es así como una peste que todos tememos su contagio, y sería necesario que los trabajadores conscientes nos uniéramos contra esa horda de asesinos, si el día menos pensado ¡no queremos ser ahogados por sus furias reaccionarias, hay que impedir su propagación y combatirla hasta extirparla.

Somos cobardes por instinto de conservación, y cuando vemos a un enemigo fuerte, cuando no pactamos con él nos hacemos cómplices; esto es lo que ha sucedido con la Liga, las organizaciones callan, los compañeros protestan aisladamente, sin ninguna eficacia, y nuestros diarios y periódicos, también callan, y todo sigue como antes, y la Liga se vanagloria de sus triunfos obtenidos con tan poco esfuerzo y se ríe de nuestra poca solidaridad.

Pasamos por unos momentos de confusión, un caos indescriptible; sólo nos preocupamos de atacarnos mutuamente, de sacarnos la más mínima falta, no estamos de acuerdo con el de enfrente ni con el del costado, obramos individualmente y a capricho — cuando obramos — mientras la burguesía ríe a mandíbula batiente, viendo nuestra imbecilidad, fortificándose para cuando pase este torbellino y podamos encauzar la corriente sobre su verdadero cauce.

Los compañeros que en estos momentos difíciles no han perdido la serenidad, son los llamados a impedir que esta enfermedad se propague, tenemos "otros" enemigos, a quien combatir y contra ellos debemos unirnos.

Debemos dejar a un lado personalismo, deponer nuestra intransigencia, en beneficio de la causa por la cual luchamos.

Nuestro "yo" nos mata, y mata a las organizaciones.

El espíritu que en otrora caracterizaba a las organizaciones, ha desaparecido a causa de la cizaña infiltrada en ellas, dando por esa causa motivo para que la Liga tomara tanto incremento; porque individuos que estaban bajo el control de las organizaciones, al ver el decaímiento y la poca inteligencia entre nosotros, han obtado por pasarse a la Liga, cuando no desertar de nuestras filas.

Nuestro deber, deber ineludible, es combatir a la Liga por todos los medios a nuestro alcance, ya sea por medio de la prensa, el folleto y la tribuna, y no silenciar sus crímenes — por miedo como se hizo en los últimos sucesos de Santa Cruz — si es necesario salir a la calle en son de protesta en buena hora, no debemos mirar cuántos somos, sino correr en auxilio de nuestros hermanos de miseria y explotación y aplastar sin compasión, como reptil venenoso a esa canalla, debemos conquistar la calle — hasta ahora en su poder — y si para conquistarla es necesario regarla con sangre obrera, al

menos es defendiendo una causa justa, la sangre nuestra tiene la virtud de fructificar como semilla que derramadas en surcos y tierra fértil, tarde o temprano, recogeremos sus frutos.

Regad, regad, los surcos con sudor, lágrimas y sangre obrera y ella dará como madre generosa, simiente roja en abundancia, que será el porvenir del día de mañana.

Mientras tanto, luchemos, luchemos sin tregua ni descanso, hasta aplastar nuestros enemigos.

Pluma Roja.

Por el alimento espiritual

(Continuación)

Con todo, yo no admito que sea causa gue toda la responsabilidad de la ignorancia que nos agobia y de que permanezca dormido en nosotros el interés por el desarrollo de nuestras facultades mentales, no. La lucha por la satisfacción de las necesidades materiales absorbe gran parte de nuestras energías. Demasiado sé lo que son las preocupaciones económicas para no tenerlas en cuenta en este caso.

Sin embargo, este justificativo no llega al punto de eximirnos de una regular proporción de responsabilidad.

Como garantía de este criterio, tenemos muchos trabajadores manuales que a pesar de haber nacido en cuna pobre y tener que arrastrar una vida miserable, han sabido elevarse por encima del medio nivel intelectual y moral, solamente con la fuerza de voluntad y porque prefieren las nobles delicias del saber a los grotescos halagos de la vida ordinaria, pues hasta esa ventaja tiene la vocación al estudio, que facilita la distracción más feliz y cómoda; y el que se piense que en el juego, en la taberna, en las casas de lenocinio, pasa el tiempo más alegre que al emplearlo asimilando los pensamientos que encierra un libro está bien equivocado. La curiosidad intelectual, además de ser una virtud, es el medio más dulce de ahogar los sinsabores, las amarguras propias de la vida del paria.

Por otra parte, juzgando desde el punto de vista de la naturaleza humana, el trabajo cerebral es tan natural como el de culquier órgano del cuerpo.

No hay razones para cercenar actividades a este órgano encargado de elaborar los pensamientos.

Las facultades mentales bien desarrolladas son las que más nos distinguen de los otros animales.

Yo no pretendo que cada uno de nosotros sea un filósofo en la verdadera acepción del vocablo (filósofos lo somos todos a nuestro modo) ni juzgo necesario un tal grado de pasión intelectual como la del sabio geómetra y físico Arquímides, consagrándose de tal modo a las investigaciones matemáticas, que hasta le pasaba inadvertida una guerra que se desarrollaba en la misma ciudad donde residía, siendo sorprendido por el soldado que le dió muerte; pero sí, estimo que una distribución sabia y metódica del empleo del tiempo en trabajo manual — imprescindible, desde luego — y trabajo mental, es muy edificante, muy justa, muy concordante con la naturaleza humana, y en consecuencia, también muy lógica, pues la menor ventaja que ofrece es la de romper la monotonía de ocupación y del pasatiempo a lo vulgar, como la charla de conventillo, por ejemplo, que en la mayoría de los casos es tan insípida y molesta que hace las horas interminables.

No quiero decir con esto que nos hayamos de sustraer al ambiente que nos circunda. Lejos de mí tal idea.

Las relaciones sociales y familiares son imprescindibles, pues hacen la vida lleva dera y en cierto modo armoniosa; pero esto no basta, puesto que no es más que una nota de la escala musical que llamaremos a nuestra existencia.

Insisto en la necesidad de familiarizarnos con el libro, teniendo en cuenta que está al alcance de todos. El libro es el mejor amigo; es compañero a la vez que maestro, con la ventaja de que no exige retribución al deleite que nos brinda. Es el guía, el ferrocarril del pensamiento, el reflector de todas las formas en que la vida se manifiesta; es el alimento espiritual; es el verdadero dios que abarca todas las distancias de tiempo y de lugar. El nos presenta todas las flaquezas humanas, todos los hechos grandiosos, todos los accidentes históricos de cualquier punto y época.

El libro imprime caracteres, modela temperamentos, sugiere ideas, fortalece la imaginación, desarrolla el pensamiento impulsa el instinto de la curiosidad. Es más, es la síntesis de la misma vida, pues que encierra toda la ciencia, todo el arte, todo el progreso de muchos siglos.

¡Y decir que se apolillan los libros en las librerías y por falta de lectores!

El hogar que no posee siquiera ¡siquiera! una docena de libros de diferentes materias, es un hogar incompleto.

Cierto es que no todos los libros son útiles ni siquiera merecedores de ser leídos. Sucede con los libros lo que con el periodismo; los hay de toda calaña; pero los nuestros también abundan, afortunadamente, y la elección es fácil.

Ya tenemos materia para revolucionar el pensamiento, y después... otro gallo cantará.

No hay que descuidar, pues, la parte intelectual si verdaderamente queremos figurar como hombres.

El cerebro del hombre es como un campo fértil, que si se le siembra trigo produce trigo y si no se le cultiva producirá cardos ú otras yerbas inútiles.

Estoy convencido de que del hombre que desdeña la fuente del saber, muy poco bueno se puede esperar. Siempre será un vulgar producto del medio circundante.

Admitámosle cualidades de generosidad, buenos sentimientos; todo lo que se quiera; podrá tener entusiasmo en un momento dado, rasgos de altruismo también; pero sus actos serán poco certeros, su campo de acción muy limitado; siempre estará propenso a dejarse engañar por el más pillo. Su vida será un borrón, una nulidad, y en muchos casos un estorbo para los demás.

Desde el punto de vista del trato familiar, el contacto con el hombre simplemente materia, resulta peligroso, porque siempre tiende a embrutecer.

Hay mucho de verdad en el refrán que dice: "Dime con quién andas y te diré quién eres".

V. A.

La agrupación anarquista de Santiago a los grupos, periódicos y camaradas en general.

Salud!

Después de un lapso de tiempo en que dominó la pereza, el confusionismo y el distanciamiento entre los compañeros de ésta, ha despertado nuevamente el entusiasmo y la armonía, y en consecuencia, nos hemos puesto en trabajo en pro de nuestros caros ideales.

En estos momentos históricos que se caracterizan por una avanzada descomposición del estado burgués: en estos momentos de aguda tiranía que se cristaliza en hechos a toda prueba salvajes e inquisitoriales contra los hombres, heraldos de la futura humanidad del amor y de los iguales; en estos instantes en que el proletariado, desengañado de las promesas de los amos, busca un norte que le indique el término de tantos dolores y de tantas miserias, se hace indispensable que nuestro ideal sea divulgado en todos los ámbitos de la tierra y la actuación de los anarquistas militantes corresponda a la actitud represiva de los opresores.

La consistencia de nuestros conceptos de la vida; la belleza de nuestro ideal; su base racional y científica y humanista; sus numerosos partidarios en todas las latitudes de la tierra que supieron con talento, constancia, abnegación y hasta heroismo enaltecerlo, dignificarlo y embellecerlo, ha creado un ambiente de aceptación, que ya no es posible excluirlo de los estudios sociales y científicos y es considerado como insuperable bálsamo restañador de las heridas que por siglos y siglos hicieran en la humana especie todo un pasado de errores, atavismos e injusticias sociales.

Sólo falta una organización eficaz y tesonera para que las fuerzas esparcidas se reconcentren, actúen con método y continuidad para interesar a los prosélitos, que haga más aguda nuestra acción de fuerzas impulsadoras hacia el porvenir, sean organismos hábiles para la diaria acción contra los poderes estatales y capitalistas, e influir entre los productores de la riqueza social para que estos no concurran a erguir nuevos "salvadores" pues ellos son los llamados a emanciparse mediante una acción directa de abajo a arriba, desechando armas burguesas legalitarias disfrazadas en muchas oportunidades por revolucionarios de nuevo cuño.

Consecuente con lo expuesto esta agrupación espera la cooperación de todos los camaradas del interior y del exterior, desea una labor sin tregua, tesonera, valiente e inteligente, digna continuación de la de los hombres que supieron despreciar rutinas, errores, cobardías y hasta la vida por causa de los oprimidos; de sea que el temple batallador de un Bakunin y el talento fecundo de un Reclus nos inspire, nos oriente, nos impulse.

Compañero: esta Agrupación se ha hecho cargo de todo lo que hasta hoy tiene relación con la propaganda en Santiago: "Verba Roja" y sus útiles de imprenta están en sus manos; se nombró una comisión administrativa; otra para el periódico y una tercera para la solidaridad y sin duda, dado el entusiasmo que se manifiesta, ha de hacerse mucho, máxime si conseguimos completar el material de imprenta con una prensa que continuamente sea como un volcán en erupción, arrojando pensamientos hechos acciones.

Y vosotros, camaradas de todos los pueblos, que os martirizan en cárceles y presidios, víctimas de la tiránica organización, recibid nuestros saludos fraternales pensad que solo los hombres de nobles ideales afrontan la lucha contra el oprobio y las injusticias, y que cada víctima es un emblema que flamea en todas las latitudes de la tierra, sostenido por una falanje de camaradas que al son de los himnos de redención auyentan todo un pasado tenebroso y tiranesco.

Deseamos pues sostener continuas relaciones con todas las organizaciones que por nuestra ideal aspiran, para que hagamos sentir nuestra acción oportuna y eficazmente, cuando una amenaza se cierna sobre los individuos o entidades que marchan hacia la Anarquía y también cuando la rancia burguesía estatal hostiliza a las organizaciones obreras que palmo a palmo, con grandes sacrificios, conquistan mejoras en el trabajo diario y son un obstáculo para que se perpetre un régimen social a base de explotación y tiranía.

A los camaradas de la región de Chile los invitamos a que cuanto antes en todos los pueblos y ciudades organicen agrupaciones que respondan a la idea salvadora de la humanidad doliente.

¡Compañeros! por nuestro ideal y en defensa de a humanidad oprimida, todos en la brecha!

El Secretario General.

Recriminación

Famélicos lobos, de dientes cobardes
canalla maldita
mil veces execrable.

Montón de basura, que infecta y corrom-
(pe
protervos impíos
autómatas viles.

Yo os digo del fondo del alma que nunca
haréis que mi mente
detenga su vuelo, detenga su marcha
volteando mastines.

¡Fantoches sin alma! con versos de fuego
con voz de clarines
os quiero cantar.

Esputos malignos tirados al mundo
para maldición,
Verdugos, sicarios, cerebros obtusos
sin fé ni razón.

J. A. MAITEGUI.

Los Perros

Es cosa demasiado sabida que hay varias categorías de esta clase de animales, pero nos ocuparemos de los ejemplares que, por ser más vulgares nos son más conocidos.

Constituyen esta clase, los denominados "perros de collar", tienen solamente dos patas, y son de raza muy inferior a cualquiera de sus congéneres de cuatro. Soportan resignadamente las iras del amo, a la menor amenaza tiemblan como azogados, se encojen, meten la cola entre las piernas, y... se les van los orines gota a gota.

Cuando al amo se le extravía una gallina o cualquier otra cosa por el estilo (a veces lo hace sólo para que se ejerciten o para asegurarse de sus aptitudes) le da una orden a cualquiera de estos canes, que empiezan a ladrar furiosos en la esquina más próxima, hasta que se reunen en número conveniente y empiezan a husmear hasta que encuentran un rastro sospechoso; si consiguen su propósito se enardecen, se ponen bravos hasta la insolencia.

El collar les da un aspecto de animales feroces y al mismo tiempo los inmuniza contra alguna mano que los quiera tomar del pescuezo, por eso que si les quitáis el famoso adminículo, representan el mismo triste papel que antes representaran junto al amo.

Así es... todos sus triunfos se los deben al famoso collar, por eso que cuando lo llevan puesto, van tan ufanos, se contonean, os miran de soslayo, y... hasta se permiten hacer frente a los hombres si ven que la cosa no ofrece mayor peligro. Con los ancianos y los niños es donde se muestran de cuerpo entero; no tienen reparo en clavar despiadadamente sus dientes en la carne indefensa.

Los poseedores de esta clase de animales, no cesan de encomiarlos como fieles guardianes de los intereses del amo; y que debido a ello pueden dormir tranquilos y disfrutar de lo que han robado a los que no tienen ni quieren tener perros que los defiendan. Debido a tan incondicionales servicios, el amo no se fija en hueso más o menos, y además, les permite ciertos desahogos que es lo que les da ese aire de privilegiados de la raza perruna.

El atrevimiento de estos canes, está resultando peligrosísimo y por ello debemos tomar medidas en seguida contra los mismos, por más que los amos los protejan no pesperdiciaremos ocasión de darles un puntapie, hasta tanto no aprendan a guardar la debida compostura, donde quiera que se mezclen con la gente.

R. O. Toso.

Oración para todos los días

En los hornos de ladrillo se trabaja sin horario, sin respeto y sin garantía de ninguna clase, y somos tratados por nuestros explotadores como las bestias de labor y somos hasta mal visto por los obreros de otros gremios.

Porque somos humildes, inconscientes y sumisos. Somos incapaces de un gesto altivo de rebeldía de la menor protestá, ante la descarada y desmedida explotación que los burgueses cometen con nosotros, como así mismo incapaces de rebelarnos ante los abusos, despotismos y depredaciones de que somos blanco de parte de los nombrados.

La mayoría de los ladrilleros somos una punta de carneros y alcahuetes de nuestros porcimarranos expoliadores.

Hay que verlos (y nos apena el tener que decirlo) a muchos explotados trabajadores de horno soplarles las orejas y besarles las apestosas patas a "sus" patrones. Puteadas, chirlos y coces de los burgueses, eso merecen más de cuatro obreros de hornos, indignos de llamarse tales.

¿Cinco pesos el mil? ¿Ciento veinte por mes? ¿Siete pesos la contrata? ¿Respeto de vuestros explotadores? ¿Amistad de los buenos compañeros? ¿Sois de todo ello merecedores? Merecedores, sí, pero de romperos la crisma, borregones.

A mí me place hablar con franqueza. Gozo en llamar las cosas por su nombre. No poseo el cochino don de la simulación ni el villano arte de la hipocresia ni la

servil costumbre de la adulación.

Hay quien tiene la imbécil manía de decir que nuestro gremio es un modelo de conciencia proletaria y que posee grande espíritu batallador, hasta tienen el tupé de afirmar que en él hay muchos anarquistas.

Mienten y recontramienten.

En nuestro gremio lo que hay es gran número de krumiros, de mansos y lanudos borregazos.

Claro no niego que hay en él excelentes camaradas que se dan por entero a la causa de los desheredados, que luchan incansablemente y sin tregua contra la explotación y tiranía, que luchan sí contra todo lo que hace miserable y desdichado a los proletarios.

El gremio de ladrilleros se honra con dichos compañeros. Se puede con ellos ir en pos de cualquier empresa hasta la difícil y enojosa como es la de desborregar... Pero, desgraciadamente, son muy pocos, son muy pocos sí, pero con todo, a ellos deben los trabajadores de los hornos ciertas mejoras que disfrutan de un tiempo atrás a esta parte. Porque si todos hicieran lo que hacen los serviles y traidores que acatan mansamente, cobardescamente lo que manda y ordena el "patroncito" que dan fe a los embustes y calumnias de los burgueses contra militantes de la sociedad de resistencia, que con el "patroncito" se ponen a criticar y calumniar a tal o cual compañero activo en la propaganda. Sí, si todos los productores del ladrillo obraran así, nos encontraríamos a merced del látigo, del pezuñazo y la patada de la torpe bestia capitalista.

Para ser tratados así, son los krumiros que lo sean, pues.

Mientras, los que todavía tenemos algo de hombre que no nos resignamos a ser eternamente las víctimas infelices de la explotación y el privilegio, que aspiramos a una vida mejor, más libre, más digna y más elevada, los que soñamos y ansiamos libertarnos de todos los yugos y cadenas que nos hacen esclavos miserables, hemos de luchar sin tregua y enardecidamente contra burgueses y traidores y contra todo lo que pretenda impedir el logro de nuestros propósitos y aspiraciones de proletarios conscientes de sus derechos de productores de la riqueza social.

Por de pronto tenemos un prógramita para la próxima primavera.

La abolición del trabajo a destajo y la implantación del horario. Mejoras estas que una vez conquistadas han de aportar muchos y grandes beneficios a los trabajadores del ladrillo.

Yo entiendo que lo más pronto posible debemos lanzarnos a la lucha en pos de dichas mejoras. Es una gran vergüenza que los obreros ladrilleros continuemos trabajando en condiciones tan deprimentes y bestializadoras.

Pero, dejemonos de lamentaciones y lloriqueos, y vayamos preparándonos para esa lucha que no lo dudamos ha de ser empeñada y encarnizadora...

Vamos, muéstrense los buenos compañeros, los luchadores de verdad.

Que, ¿hay muchos carneros en el gremio? Sí, y ¿qué? serán ellos obstáculo para nuestra empresa ,es cierto; pero hemos de derribar ese y todo obstáculo que se presente.

Nada; todos los buenos a trabajar por la abolición del trabajo a destajo y por la implantación de las ocho horas. Y los carneros y alcahuetes que se vayan a la...

Juan TONON.

VUELTA A LA LUCHA

A LOS ANARQUISTAS

(Continuación)

LA ORGANIZACION OBRERA

Ha huído la libertad de la organización obrera española; mejor diría si dijera de la organización obrera catalana.

Hay que volver al antiguo espíritu federalista que fué credo y norma de la única Internacional de buena voluntad que ha existido.

El funcionamiento y la organización de los Sindicatos Unidos, mata, sin necesidad de autonomía de las corporaciones obreras y centraliza su dirección, cual si se tratase de un ejército imperialista.

Con espíritu de solidaridad no es preciso que los Sindicatos (secciones antiguamente) pierdan su independencia para secundar las huelgas de los oficios similares, y sin espíritu de solidaridad la declaración de huelga no surte efecto.

Las uniones locales por ramos de oficio ,guardando cada uno su Junta y su autonomía, responden mejor al espíritu de libertad que es preciso exista en las organizaciones obreras.

Unir por fuerza a los trabajadores y hacerlos secundar, por fuerza, también, las huelgas, es un procedimiento que corresponde de lleno al criterio de la dictadura del proletariado, contra el propio proletariado, primero, y luego contra la sociedad en general, de la que deben huir los anarquistas.

Antes los principios que las revoluciones; antes las conciencias que los brazos, porque una revolución sin principios y sin conciencia, se convierte en un rebaño explotado por cuatro tunos.

Que no se nos hable del frente único ni de la unidad de acción. Cuando de la dirección del frente único y de la unidad en la lucha se apoderan los ambiciosos charlatanes. la venta es segura; con autonomía y federación, no es fácil, así no es posible.

Además, los organismos superiores de las asociaciones obreras han de ser las federaciones locales, y si estas federaciones pierden su libertad y su autonomía los trabajadores son un ejército con alto mando y no es eso.

Las federaciones locales representan la tradición de las libertades municipales, libertades que no deben perderse de vista porque, aunque nuestras ideas sean internacionales y aunque hayan surgido en todo el mundo civilizado, la practicarán los municipios libres.

Los Sindicatos Unicos por ramos de oficio sólo son defendibles por el pavor que inspiran a los patronos y a los gobernantes; pero el anarquista debe saber que lo que da fuerza y eficacia a los trabajadores, es, o ha de ser, su idealidad consciente, y no el sistema de su organización.

EL ERROR DE LOS ANARQUISTAS

Los anarquistas hemos padecido un herror de táctica. No hemos dado a las sociedades obreras la importalncia que tienen y porque no les hemos dado la importancia que merecen, las abandonamos muchas veces.

Con la idealidad anarquista en las sociedades obreras no caerían, como caen muchas veces, en el materialismo de no preocuparse más que de ganar mucho y trabajar poco.

Fatalmente el mundo nuevo cae en brazos de los trabajadores organizados y no de los potentes individualidades aisladas.

La producción en los albores del nuevo mundo, dominará sobre la mentalidad y siendo así los anarquistas han de procurar que las masas de productores participen de las generosas ideas del pensador. De otro modo las colectividades productoras, se entregarían al materialismo marxista, como ha ocurrido en Rusia.

He aquí la obra que los anarquistas han de realizar dentro de los Sindicatos, rectificando su conducta pasada, como voy a rectificar la mía.

La Confederación General del Trabajo está bien preparada en este sentido. Ha declarado sostener los principios comunistas libertarios. Pues es preciso que los elementos directores de aquel organismo propaguen los principios comunistas libertarios a sus compañeros asociados para que los individuos y las colectividades los sustenten.

Y ya que la Confederación General del Trabajo ha declarado sostener las ideas comunistas libertarias, es conveniente y necesario que los cargos representativos y directores de aquella Confederación estén desempeñados por comunistas libertarios y no por los que simplemente se llaman sindicalistas, poniendo a ras de tierra la idealidad socialista.

Hay que volver a la antigua y heroica franqueza de llamarnos anarquistas, saliendo de la actual confusión que ha permitido decir a un diario que se llama órgano de las izquierdas españolas que en España ya no hay anarquistas.

FALTAN DESINFECTANTES

La guerra con su trasiego de millones de hombres, ha desmoralizado el mundo. Compraban espías y asesinos los alemanes; pagaban espías los aliados.

Se ha tirado el dinero en Barcelona, viendo fácilmente, a lo señorito, muchísima gente.

Los espías y los asesinos al servicio de Alemania, estaban, también, al servicio de la Federación Patronal y de las autoridades... (Aquí surge el nombre de Bravo Portillo.) La guerra acabó cuando no pocos individuos se habían acostumbrado a vivir matando y delatando.

De ahí el germen del confidente y del asesino que ha quedado en Barcelona. El confidente lo ha invadido todo, hasta el extremo que sería un error imperdonable permitir que la capital de Cataluña continuase ejerciendo la hegemonía dentro de la organización obrera española. Antes que ello ocurra de nuevo, es preciso que pasen algunos años, para que el ambiente obrero de Barcelona se purifique.

En la capital de Cataluña ha quedado el matador y el delator de oficio, capaces, para vivir holgadamente, de cualquier crimen y traición.

De esta suerte sería muy peligroso que la dirección del movimiento obrero español, así escrito como hablado, lo mismo público que secreto, cuando los gobiernos hacen necesario que sea secreto, continúe en ese charco de sangre y lodo que se llama Barcelona.

LA BUROCRACIA OBRERA

No sólo en Rusia, en muchas partes existe burocracia trabajadora, ya en viernes, ya chupando.

Cultivan esa burocracia los obreros que pretenden ser intelectuales y los intelectuales que no quieren ser obreros. Su ideal es administrar y dirigir sentados en postronas, mientras los demás sudan en campos, fábricas y talleres.

De la idealidad socialista no entienden más que serán precisos unos administradores y unos directores para poner orden en la escasa producción y en el mucho con sumo que habrá de producirse en una sociedad de aspirantes a burócratas como puede colegirse por los que hay dentro de los partidos y de las colectividades obreras, y esos directores y esos administradores, naturalmente, habrán de ser los que mejor garrapean cuartillas y los que charlan más largamente.

Hay que ir contra esos nacientes burócratas socialistas, futuros parásitos de las nuevas sociedades.

Los individuos todos han de ser productores, productores integrales y libres; no acuartelados.

Todo el mundo ha de producir como mejor le cuadre, con los brazos o con el pensamiento, pero ha de producir para que reine la abundancia en la sociedad futura, sin casta alguna de vampiros.

¡Guerra, pues, al que piense vivir del producto ajeno!

¡Guerra, a los escribidores y a los habladores que pretenden ocupar sitios de altura!

¡Guerra al que no produzca y crea llenar una misión viendo producir a los demás!

¡Guerra; no sólo al burgués, sino al sindicalista, al socialista, al comunista y al anarquista que no guste del trabajo ni se sepa de qué vive, porque de ellos se nutren los confidentes, los asesinos y los traidores!

Esto que queda trazado será mi bandera en mi nueva cruzada por el ideal.

Tengo hambre de lucha y de verdad.

¡Que no os asuste la pelea, anarquistas españoles! ¡Hace falta un látigo y un desinfectante!

Es preciso sinceridad y valentía.

Hace falta, también, que los anarquistas no dejen de llamarse anarquistas y de obrar como tales en todas partes, apesar de las cárceles y de las deportaciones.

¡Arriba los optimistas y los fuertes!

Federico Urales.

La violencia y el estado

No me tildes de irreverente: dame el brazo, soy tu inseparable compañero.

Un hombre manchado de lágrimas y sangre, armado de un hacha, entró en la sala del palacio, clavó el hacha en una de las gradas del trono y se sentó junto al rey.

—¡Villano! — gritó el monarca. — ¿Cómo te atreves a cometer irreverencia tal? ¿No sabes quién soy? Manchado de sangre vienes. ¿Has cometido algún crimen?...

—Sé quién eres — contestó el villano, — y sé también que me lo debes a mí. Sin ti podría yo vivir; tú sin mí no. Mis crímenes son los tuyos. La sangre que me mancha te ha manchado a ti antes.

—¿Quién eres?

—Soy la violencia. Soy el verdugo.

—No te quiero a mi lado. Cumple tu misión donde no hiera mi olfato el olor de la sangre de tus víctimas.

—Tu trono es tan tuyo como mío; no me voy.

—Suprimiré en mis estados la pena de muerte.

—No importa. Me verás junto a tus soldados.

—¿Vas a dejar, acaso, de ordenarles que disparen contra el pueblo cuando entre en tu palacio y te depongan?

—Mandaré que prendan a los revoltosos, pero que respeten sus vidas.

—¿Y qué? no dejaré de ser el mismo. Seré quien le ponga los grillos y les ate las cadenas; seré quien los encierre en los calabozos y los vigilaré desde la reja; seré quien les sirva el rancho y les vea morir lentamente, maldiciéndonos a ti y a mí, lo mismo que mueren hoy un poco más de prisa.

—Suprimiré las cárceles con tal de no verte.

—No desvaríes. Mira desde tu balcón al pueblo amotinado; te llama déspota y pide tu cabeza.

—Tienes razón, amigo mío. Aunque vas manchado de lágrimas y sangre, dame el brazo.

—¿No te lo decía yo? No puedes tratarme de irreverente. Soy tu inseparable compañero.

F. Pi y ARSUAGA

La idea es la vida

Se llama vida, se proclama con toda la fuerza ¡vida! ¡vida!

¡Toda la vida! ¡Palabra del verbo! Vida, dulzura. Esperanza nuestra. Ayúdame! Porque quiero sacar palpitante un alma formidable de un poeta para que cante en extrañas rosas, meditando sobre los escombros de una ciudad pecadora.

La vida pone su beso luminoso de amor sobre bocas tristes, enfermas, de carnes dolorosas de los miserables, que se declaran con aquel anarquista lleno de melancólicas dulzuras; pero ruge en pavorosa repercusión de cañonazos, un grito desgarrador y tremendo que rueda agrandándose en la inmensidad, como una condenación contra la vida.

¡Vida! y el luchador, oyendo ese grito, se pone a aborrecer como un esclavo, mientras la enseña roja libertaria, de las liberaciones y el exterminio coronan, como un alba roja la arquitectura roja de sus sueños; pero la vida con toda la fuerza tiene su sueño en perpetua luz de lirios rojos y que espera hundida en la noche, el canto de la alondra, que anuncie el día de la fraternidad.

Marcelino TORRES.

BOICOTT AL '43'
y Compañia
Argentina de Tabacos
y al diario LA RAZON

LEE "LA PROTESTA", "LA ANTORCHA", "REVISTA OBRERA" E "IDEAS", DE LA PLATA.

¿Anarquista?

Yo soy anarquista; pero cuando recorro las páginas de la historia y contemplo la serie inacabable de excesos, violencias, crímenes y atentados, que la pasión la envidia, la ambición el odio, la soberbia disfrazados de razón de Estado perpetraron en todos los tiempos; las conquistas bárbaras, las represiones sangrientas, las guerras devastadoras, los asesinatos políticos, los régimenes de opresión, las persecuciones, las proscripciones, los patíbulos, las hogueras, me pregunto con asombro cómo las sociedades humanas han podido sobrevivir a la repetición incesante de atrocidades tamañas, y me asalta la duda de si no sería el poder el peor de los enemigos del derecho y la autoridad tirana más que tutora de los rebaños que apacenta.

No soy anarquista; pero ante el espectáculo de la sociedad, tal como la ha formado la historia: instituciones anacrónicas y absurdas, viviendo de la velocidad adquirida; la dirección común puesta en manos de los más audaces o afortunados, el palo como supremo resorte de gobierno; la fuerza de todos ejercida por algunos, que son de hecho por ello, pese a todos los convencionalismos democráticos, dueños y señores de los demás; la razón otorgada siempre al más fuerte; la ley del embudo erigida en costitución interna; la educación transformada en un medio de deformación de los espíritus para adaptarlos al ambiente religioso, convertido en monopolio de una Iglesia que hace de él sus negocios y adorar a Dios para lucrar; la riqueza otorgada por el azar, adquirida por el demérito, consagrada a mantener el ocio y el vicio; el amor prisionero, como en estrecha cárcel, en el matrimonio indisoluble... Dudo si la civilización no habrá sufrido extravío; si la humanidad no hubrá hecho como dicen los franceses, falsa ruta, y no sería más fácil que corregir organización tan defectuosa, hacer de todo tabla rasa y emprender de nuevo la inmensa labor de los siglos.

No soy anarquista, pero en presencia de ese Liviatan que se llama el Estado, con su constitución, sus leyes sus Códigos, sus poderes, sus presupuestos: con su administración, su burocracia, su fuerza y sus tribunales, sus prisiones, sus cadalsos y sus verdugos, todo ello tan poderoso para el mal, todo para el bien tan impotente; en presencia de esa institución, que tiene por lema el derecho y por práctica la violencia; que no defiende, pero que impone, cohibe, reprime, castiga; en presencia de ese monstruo que devora todos los años mil millones para mantener a sus parásitos y no da en cambio instrucción, ni protección, ni sosiego, ni paz, ni gloria ni justicia ni pan; que roba el voto al ciudadano y luego le zampa en la cárcel; que despoja al contribuyente y luego le fusila, doy en pensar qué es lo que podría perder la sociedad con verse amputada al rape tan disforme y horrendo pólipo.

No soy anarquista... es decir, nunca creí que lo fuera, pero bien considerado todo y hecho examen de conciencia, acaso resulte que era un anarquista sin saberlo.

Alfredo Calderón.

---o---

Noticias de Avenida Campana

Pues, sí señor, el célebre Pisa, nos ha asegurado que echa por la boca una tonelada de espuma y hasta sapos, lagartos, ajos y cebollas. Tal es la terrible cólera (especie de delirum tremens) que lo ha iivadido.

La cosa no es para menos, pues, sus "amados" y fieles obreros (léase carneros) que han permanecido a su lado en los momentos más difíciles para él, que lo han defendido a capa y espada en aquellos instantes terribles de zozobra y de peligro están por rebelarse y hasta creo que por hacer huelga.

¿Huelga ellos?, nadie lo hubiese ni imaginado siquiera. No ha de ser cierto tan estupenda y electrizante noticia: porque era inmenso el amor de ellos a su "patroncito", don Carlitos. Este, cuando todo empapado de terror y despavorido vagaba, cuando creía ver espectros y fantasmas pavorosos y de ultratumba, cuando de entre las pilas y de la obscuridad "tenebrosa" de las bocas de los hornos, en la "sombría y lúgubre" noche creía ver aparecérsele la parca atroz para avalanzarse sobre él y cortarle el hilo de la vida, ellos sus "amados y fielísimos" obreros, se posternaban ante don Carlitos, le adoraban y juraban defenderlo hasta morir por él si era necesario.

"Que vengan no más los huelguistas; hemos de acabar con todos ellos. No tenga miedo patroncito; aquí estamos nosotros a su lado, para todo lo que usted necesite. En primer término seguiremos trabajando en su horno, quieran o no los huelguistas...

Para eso me llamo Agustín Díaz, y yo Luis Pasini, yo Francisco "el tuerto", y yo el "manquito" y yo el cocinero de arriba, prototipo de la mugre.

Cómo da vuelta el mundo, ¿no? don Carlitos? Así es no más, que los crumiros de Pisa están amotinados, pero no vayan a creer los compañeros que es porque han comprendido el triste y asqueroso papel que desempeñan trabajando en el horno del pedante y tiranuelo explotador que mencionamos; nada de eso.

Resulta que Pisa tiene miedo que sus "amados" y fieles obreros le encagen algún "machazo clavo" (como que el tiempo no ayuda para hacer trabajo) y se ha negado a responder más por ellos ante el carcinero, el panadero y el almacenero.

Esa es la recompensa que el inventor del sindicato color naranja da a esos desgraciados, en agradecimiento al servilismo despreciable y borreguil con que le sirvieron, le adularon y prestáronse incondicionalmente a sus torpes y maquiavélicos planes contra los obreros organizados.

Ahí tienen el premio de haber traicionado vilmente a sus compañeros cuando éstos, en pro de sus derechos de productores y del respeto y libertad, declararon el conflicto a ese burgués que ahora les niega una piltrafa miserable.

¿Qué es peraban de él? ¿El paraíso, no? Así son nuestros explotadores. Si no lo saben que lo sepan.

Otros burgueses con fama de muy canallas, no han llegado hasta ese extremo, de negar la comida a los trabajadores que explotan, como el pincharratas Pisa. Así irán aprendiendo quién es Pisa y aprenderán también a desborregarse.

Gran Función y Conferencia

Organizada por la Comisión de Propaganda del

Sindicato Obreros Ladrilleros y Anexos

Que se realizará

EL DOMINGO 13 DE AGOSTO

a las 14.30 horas (2. 30 p. m.)

en el Salón Calle General Paz y Av. Campana

Se desarrollará el siguiente PROGRAMA

1.o—**Hijos del Pueblo** por la Orquesta

2.o—La pieza en un acto y 3 cuadros, de J. A. Saldias, titulada:

El Compañero de Pieza

3.o—**Himno de los Trabajadores** por la Orquesta

4.o—**Conferencia** por el compañero **Luis Ibis Monis**

5.o—El precioso boce to dramático en un acto, de R. González Pacheco

HIJOS DEL PUEBLO

6.o—**Canciones Revolucionarias** por el compañero Martín Castro

Entrada General 0.60 - Niños gratis

Un hecho sangriento entre compañeros y crumiros en Rosario

Entre los burgueses de horno de Rosario hay un cierto Gatica que odia ferozmente a los trabajadores organizados. Desde que este ruin y carroñesco sujeto, sentó sus podridas pezuñas en Barrio Godoy, no ha cesado un instante en su torpe y reptilesca tarea de complotar contra nuestra aguerrida organización sindical.

Llegó el miserable a formar una pandilla de crumiros matones; de esa laya de sujetos que por desgracia no escasean entre los proletarios. Individuos cobardes como lauchas o gallinas; sumisos y serviles hasta la abyección con los que los esquilman y escarnecen, e intolerantes y bravucones con los demás trabajadores, sus compañeros de explotación y de dolor. Estos viles y repudiables sujetos a indicaciones de su "patroncito" Gatica, días atrás atacaron de sorpresa y a puñaladas a dos compañeros nuestros, que tranquilamente transitaban por la calle; los camaradas repelieron valientemente la cobarde agresión, haciendo fuego contra los atacantes; quedando muerto en la refriega uno de éstos y varios heridos de gravedad, los restantes huyeron despavoridos.

Así aprenderán esos traidores de sus hermanos desheredados, besapatas de los burgueses, para otra vez que Gatica u otro explotador cualquiera por muy "patroncito" que sea cuando les proponga asesinar a los militantes de nuestro gremio. Tal vez lo manden al "patroncito" que lo haga él mismo. (Para quien también habrá confites y dinamita).

Como quiera que sea, debemos estar alerta los ladrilleros conscientes de Rosario, porque es de suponer que se repita la agresión en esa u otra forma, y si no queremos ser víctimas, debemos ponernos en condiciones de defendernos debidamente ,pues esta vez aunque se hayan llevado los liguistas la peor parte, hay sin embargo, que lamentar el que uno de los camaradas agredidos, quedó herido gravemente de una feroz puñalada, de quien acaban de comunicarnos que ha fallecido. Se llamaba Antonio Martínez y era un excelente y abnegado compañero militante, activo y entusiasta de nuestra organización.

El camarada Carlos Poujet, que así se llama el que salió ileso del ataque, es otro buen compañero al igual que el anterior y se encuentra encerrado en las mazmorras carcelarias.

Cualquier otro menos compañero y menos hombre hubiese huido y librádose de las garras de la policía como muy fácilmente pudo hacerlo, pero él prefirió quedarse asistiendo al compañero herido, tendido en un charco de agua, sangre y barro. En esas circunstancias fué detenido por la policía.

Ahora, seguramente, van a tratar de condenarlo y hundirlo en un presidio por muchos años. Ya han declarado varios en su contra; entre ellos un almacenero y varios liguistas. Pero los obreros conscientes ladrilleros y de otros gremios hemos de dar un bello exponente de solidaridad proletaria con dicho camarada, buscando todos los medios necesarios para que no sea condenado y para que recobre su libertad en breve plazo.

¿Permitiremos que con él comentan una infamia más los enemigos del proletariado? ¡No y no!... ¡Solidaridad, hermanos!

Ahora, compañeros ladrilleros de Rosario, hay que dar el justo correctivo al crápula Gatica, priicipal causante del suceso que referimos y así mismo hay que castigar como se merecen a esos caínes lamepezuñas y rascaorejas de los burgueses, que no contentos con traicionar en los movimientos contra la explotación se prestan con abyecto servilismo a los criminales planes de los capitalistas.

¡Viva el Sindicato de Ladrilleros de Rosario! ¡Abajo el explotador Gatica y su pandilla de rufianes y guarda espaldas!

Pedro Urici.

El valiente y noble gesto de esos dos camaradas de Rosario, uno en la cárcel y en el cementerio el otro, debría ser lo bastante para que los ladrilleros de Buenos Aires, ronpiéramos con esa inercia, con esa apatía e indiferencia hacia nuestra organización gremial, que de un tiempo a esta parte nos dominan.

Es indigno y vergonzoso que de los obreros de los hornos se hayan posesionado de tal manera esa mansedumbre y cobardía, esa pusilaminidad y aletargamiento frente a la lucha contra la explotación burguesa y los privilegios. Yes, así, como una a una vamos perriendo las mejoras que mediante grandes sacrificios habíamosles arrancado a nuestros explotadores. Al paso que vamos no tardará mucho en que tendremos que estar a merced del insulto, el puntapie y el mordiseo de los burgueses de los hornos que nos esquilman.

¡Ah! Ya me doy cuenta. Resulta que como los ladrilleros de Buenos Aires trabajamos en tan excelentes condiciones, ganamos tanta plata con poquito trabajar y los patronos son tan "buenos" y humanitarios" (para nitroglicerinarlos) ya no nos acordamos del sindicato, ¿para qué el sindicato?...

Así opinarán más de cuatro obreros de horno que aguantan con mansedumbre cristiana, sin la menor protesta ni muestras de descontento, todos los desmanes y despotismos del torpe y ensoberbecido burgués que les chupa la sangre, (si tienen sangre).

Esos pobres y desgraciados seres, habrán venido al mundo tal vez, para toda su miserable vida llevar como castigo, pegada a su piel la lana y los cuernos a su cabeza...

¿Será así? ¡que se yo! Pregúntenselo a un cura, a Carlés o a un jumento. Ellos sabrán...

PERDO UICI

---o---

Nota

Solicitamos a los compañeros del interior nos remitan informes sobre la marcha de las organizaciones obreras de ladrilleros, de los conflictos que se susciten entre obreros y patrones y de las condiciones de trabajo, etcétera, para darles publicidad en este periódico.

Este pedido se hace extensivo a los camaradas de pueblos en los que los obreros ladrilleros no estén organizados.

Por conceptos y razones de organización y de solidaridad proletaria, entendemos que es sumamente útil y hasta necesario el que todos los sindicatos ladrilleros de la región Argentina y compañeros amantes de la organización obrera y del anarquismo, se pongan en relación directa; pues, hasta el presente, lejos de existir esa relación — que estrecharía los lazos solidarios y fraternales de los explotados de la industria del ladrillo de toda la región — apenas si hay alguna que otra correspondencia, muy raras por otra parte.

Esperamos que los camaradas tomen en cuenta el presente pedido.

Nota — Acusen recibo del periódico toda vez que lo reciban.